

Los errores de los sectores de derecha de la Liga Comunista sobre la cuestión sindical

**León Trotsky
4 de enero de 1931**

(Tomado de León Trotsky, *Sobre los sindicatos*, Ediciones Pluma, 1974, Buenos Aires, páginas 65-75; también para parte de las notas. Contrastamos con León Trotsky, *Le mouvement communiste en France*, (textos escogidos y presentados por Pierre Broué, *Les Éditions de Minuit*, París, 1967, páginas 379-389, de donde se han derivado algunos pequeños cambios en el texto y de donde tomamos también las notas, que señalamos como ‘Minuit’: Este texto fue publicado en *la Vérité*, número 71, del 16 de enero de 1931. La “cuestión sindical” se discutía de hecho desde los mismos inicios de la Liga Comunista. En el número del 1 de noviembre Trotsky había abierto el debate con un artículo titulado “**Comunismo y sindicalismo**” [fechado el 14 de octubre y disponible [en esta misma serie](#) de nuestras [EIS](#)]; Charbit y Rosmer aportaron a su vez sus contribuciones en las semanas siguientes. El 6 de diciembre de 1929, Pierre Frank, bajo el título “Por una fracción de los comunistas opositores”, escribía: “El trabajo esencial [de la Liga Comunista] es enderezar al partido y, en cualquier dominio del que se trate, su acción estar orientada a ese objetivo [...] Para nosotros, es ilusorio pretender enderezar el movimiento sindical independientemente de la existencia de una organización política, partido o fracción. Los intentos en este sentido puede que llevarán a un movimiento sindicalista revolucionario francés.” Señalaba al respecto la ausencia de lazos internacionales de los opositores de la CGTU. Confundiendo de hecho partido y sindicato, tomaba posición contra la construcción de una *tendencia* revolucionaria en el sindicato, al mismo tiempo que también contra el de una *fracción* controlada por la oposición, mientras que para Trotsky la fracción podía vivir perfectamente en el seno de la tendencia. La polémica prosiguió en las columnas de *la Vérité* contra Monatte y Chambelland: “Qué es el centrismo” [[Escritos, Tomo I, Volumen 4](#), páginas 40-51 del formato pdf en nuestra serie [Escritos de León Trotsky 1929 - 1940, Editorial Pluma](#)], “Monatte, abogado de los socialpatriotas” (6 de febrero de 1931) [[Escritos, Tomo II, Volumen 1](#), páginas 190-192 del formato pdf de la serie citada], “Contribución a la discusión sobre el problema de la unidad” (17 de abril de 1931) [[“La cuestión de la unidad sindical”](#), en esta misma serie Trotsky inédito en internet y en castellano] son los principales escritos de Trotsky al respecto.)

I.- Si la estructura teórica de la economía política marxista descansa enteramente sobre la concepción del *valor* como trabajo materializado, la política revolucionaria marxista descansa enteramente sobre la concepción del *partido* como vanguardia del proletariado.

Cualesquiera que sean los orígenes sociales y las causas políticas de los errores y desviaciones oportunistas, siempre se reducen ideológicamente a una comprensión errónea de lo que es el partido revolucionario y de su relación con otras organizaciones proletarias y con el conjunto de la clase.

II.- La concepción del partido como vanguardia proletaria presupone su independencia total e incondicional de toda otra organización. Los diferentes acuerdos (bloques, coaliciones, compromisos) que se realicen con otras organizaciones, inevitables en el curso de la lucha de clases, solamente son admisibles con la condición de que el partido se dirija siempre a la clase obrera, marche bajo su propia bandera, actúe solamente en nombre de él mismo y explique claramente a las masas los fines y los límites que tiene ese acuerdo determinado.

III.- En el fondo de todas las oscilaciones y los errores de la dirección de la Comintern se encuentra una comprensión errónea de la naturaleza del partido y de sus

tareas. La teoría estalinista de un partido “de dos clases”¹ contradice el abecé del marxismo. El hecho de que la Internacional Comunista oficial haya tolerado esta teoría durante varios años y que hasta ahora no la haya condenado con la necesaria firmeza es el signo más inconfundible de la falsedad de su doctrina oficial

IV.- El crimen fundamental de la burocracia centrista de la URSS es su posición falsa respecto al partido. La fracción estalinista pretende incluir administrativamente en las filas del partido a toda la clase obrera. El partido deja de ser la vanguardia, o sea la selección voluntaria de los obreros más avanzados, más conscientes, más devotos y más activos. El partido se confunde con la clase tal cual es y pierde su poder de resistencia ante los aparatos burocráticos. Por otra parte, los brandleristas y demás parásitos de la burocracia centrista justifican el régimen partidario estalinista mediante una referencia filisteá a la “ignorancia” del proletariado ruso, identificando por lo tanto partido y clase, o sea liquidando al partido en teoría, del mismo modo que Stalin lo liquida en la práctica.

V.- La base de la política desastrosa de la Comintern en China fue renunciar a la independencia del partido. En cierto periodo eran inevitables los acuerdos prácticos con el Kuomintang². La entrada del partido comunista en el Kuomintang fue un error fatal. El desarrollo de este error se transformó en uno de los mayores crímenes de la historia. El Partido Comunista Chino se creó solamente para transferir su autoridad al Kuomintang. De vanguardia del proletariado, se lo transformó en cola de la burguesía³.

VI.- La desastrosa experiencia del Comité Anglo-Ruso se debe enteramente a que se pisoteó la independencia del Partido Comunista Británico. Para que los sindicatos soviéticos pudieran mantener el bloque con los romp huelgas del Consejo General (¡supuestamente por intereses de estado de la URSS!), debía privárselo de toda independencia. Para lograrlo, se disolvió prácticamente el partido en el llamado Movimiento de la Minoría, oposición de izquierda en el seno de los sindicatos.

VII.- Desgraciadamente la experiencia del Comité Anglo-Ruso fue la que menos se entendió, incluso en los grupos de la Oposición de Izquierda. Hasta para algunos de nuestras filas, la exigencia de una ruptura con los romp huelgas parecía sectaria. Especialmente en Monatte, fue en la cuestión del Comité Anglo-Ruso donde más claramente se manifestó el pecado original que lo arrojó en brazos de Dumoulin. Esto tiene una importancia enorme: si no se comprende claramente lo que pasó en Inglaterra en 1925-1926, ni el comunismo de conjunto ni la Oposición de Izquierda podrán abrirse paso hacia una perspectiva más amplia.

VIII.- Stalin, Bujarin, Zinóviev (que en este asunto eran solidarios, al menos al principio) intentaron reemplazar al débil Partido Comunista Británico por una “corriente más amplia”, que no estuviera encabezada por miembros del partido sino por “amigos”,

¹ En el período “derechista” que precedió al “tercer período”, la IC se había esforzado en construir, en toda una serie de países coloniales o semicoloniales, “partidos obreros y campesinos”. Para la crítica de esta política ver la obra de Trotsky *La IC después de Lenin*. Minuit. [León Trotsky, *La Internacional Comunista después de Lenin. (Stalin, el gran organizador de derrotas) (con anexos nuevos)*, 4ª edición, en *Obras Escogidas de León Trotsky (OELT-EIS)*.]

² Kuomintang, Partido nacionalista burgués fundado por Sun Yat-sen, líder de la Primera Revolución China (1911). En la Segunda Revolución China (1925-1927), la línea de Stalin obligó a los comunistas chinos a disolver su partido para entrar al Kuomintang, al que se admitió en la Comintern como partido simpatizante en 1926. Después de haber usado al Kuomintang para limitar y frenar la revolución, Chiang Kai-shek pudo, en marzo de 1927, lanzar una de las peores masacres de la historia moderna contra los obreros y campesinos comunistas y revolucionarios.

³ En este artículo dirigido contra la ausencia de política de la Liga en la Oposición Unitaria, la comparación con la actitud de la IC en China hizo saltar a los “derechistas” reprochándole a Trotsky que amagase una analogía entre Chang Kai-shek del Kuomintang, antes de ser el verdugo de los comunistas chinos, y... Maurice Dommange, líder de la Oposición Unitaria. De hecho, nada permite pensar que Trotsky había ido más lejos de esa comparación entre dos actitudes inicialmente próximas una a la otra. Minuit.

casi comunistas, en todo caso buenos amigos y buenos conocidos. Por supuesto que la gente amiga, los “dirigentes de peso”, no querían someterse a la dirección de un partido comunista débil, pequeño. Estaban en todo su derecho. El partido no puede obligar a nadie a acatarlo. Los acuerdos entre los comunistas y los “izquierdistas” (Purcell, Hicks, Cook⁴) sobre la base de tareas parciales del movimiento sindical, eran bastante posibles, y en ciertos casos esenciales. Pero con una condición: que el partido mantuviera su total independencia, incluso dentro de los sindicatos; actuara en su propio nombre en las cuestiones de principio; criticara a sus aliados “izquierdistas” siempre que fuera necesario, y ganara, paso a paso, la confianza de las masas⁵.

Pero este camino, que era el único posible, les parecía muy largo e incierto a los burócratas de la Internacional Comunista. Consideraban que, por medio de su influencia personal sobre Purcell, Hicks, Cook y demás (charlas de pasillos, correspondencia, banquetes, palmaditas amistosas en la espalda), podrían llevar a la oposición izquierdista (“la corriente amplia”) lenta e imperceptiblemente al lecho de la Internacional Comunista. Para garantizar el éxito con mayor seguridad no se debía fastidiar, exasperar o molestar a los queridos amigos con chicanas, críticas inoportunas, intransigencias sectarias y demás. Como una de las tareas del partido comunista es precisamente la de no dejar tranquilos, sino, por el contrario, sacudir a los centristas y semicentristas, tenía que tomarse una medida radical, subordinando el partido comunista al movimiento minoritario. En el campo sindical aparecían solamente los líderes de este movimiento. El partido comunista británico había dejado prácticamente de existir para las masas.

IX.- ¿Qué exigió la Oposición de Izquierda rusa al respecto? En primer lugar, que se restableciera la total independencia del Partido Comunista Británico respecto a los sindicatos. Afirmamos que solamente mediante la influencia de las consignas independientes del partido y de su crítica abierta, el movimiento de la minoritario podría tomar forma, precisar mejor sus tareas, cambiar de dirección y fortificarse en los sindicatos, al mismo tiempo que se consolidaba la posición del comunismo.

¿Qué contestaron Stalin, Bujarin, Losovsky y Cía⁶ a nuestras críticas? “Vosotros queréis llevar al Partido Comunista Británico por la senda del sectarismo. Queréis empujar a Purcell, Hicks y Cook al campo enemigo. Queréis romper con el movimiento minoritario”.

¿Qué replicó la Oposición de Izquierda? “Si Purcell y Hicks rompen con nosotros, no porque exijamos que se transformen inmediatamente en comunistas (¡nadie pretende tal cosa!) sino porque nosotros queremos seguir siendo comunistas, eso significa que Purcell y Cía. no son amigos sino enemigos disfrazados. Cuanto más rápido revelen su verdadera naturaleza, mejor para las masas. No queremos para nada romper con el movimiento minoritario. Al contrario, queremos prestarle la máxima atención. El más pequeño paso adelante que se dé con las masas o con parte de las masas vale más que una docena de programas abstractos de círculos de intelectuales, pero el prestarles atención a las masas no tiene nada que ver con la capitulación ante sus líderes o semilíderes

⁴ Purcell, Hicks, Cook. Funcionarios sindicales de “izquierda” de Gran Bretaña. A. A. Purcell y George Hicks estaban en el Consejo General del Congreso Sindical. A. J. Cook era secretario de la federación minera.

⁵ Los “derechistas” protestaron también contra esta analogía con la actitud de los comunistas británicos en el “movimiento minoritario”: en la Primera Conferencia de la Oposición Unitaria, Gourget y Collinet intervinieron para defender, frente al informe de Dommanget que juzgaban “insuficiente”, las concepciones de la Liga de la que eran miembros. Por otra parte, ambos fueron objeto de ataques de miembros de la OU que los hacían responsables de lo que llamaban “injerencia” de la Liga en su organización. Minuit.

⁶ Stalin... y Cía. Nikolái Bujarin (1888-1938), dirigente bolchevique, encabezó la Comintern de 1926 a 1929, “confesó” en el Tercer Juicio de Moscú y fue ejecutado en 1938. A. Losovsky, encabezó la Internacional Sindical Roja.

temporales. Las masas necesitan una orientación y consignas correctas. Esto excluye toda conciliación teórica y toda protección a confusionistas que exploten el retraso de las masas”.

X.- ¿Cuáles fueron los resultados del experimento británico de Stalin? El movimiento minoritario, que reunía a casi un millón de obreros, parecía prometedor, pero llevaba en sí mismo el germen de su propia destrucción. Las masas conocían como líderes del movimiento solamente a Purcell, Hicks y Cook, a quienes, además, avalaba Moscú. En la primera prueba seria, estos amigos “izquierdistas” traicionaron al proletariado. Los obreros revolucionarios quedaron confundidos, sumidos en la apatía, y naturalmente extendieron su desilusión al propio partido comunista, que no había sido más que una pieza pasiva de todo ese mecanismo de traición. El movimiento minoritario quedó reducido a la nada, y el partido comunista regresó a su existencia de secta deleznable. Así, gracias a una concepción radicalmente falsa del partido, el mayor movimiento del proletariado inglés, que había llevado a la huelga general, no solo no conmovió al aparato de la burocracia reaccionaria sino que, por el contrario, lo reforzó y comprometió por largo tiempo el futuro del comunismo en Gran Bretaña.

XI.- Uno de los orígenes psicológicos del oportunismo es una especie de impaciencia superficial, una falta de confianza en el crecimiento gradual de la influencia del partido, el deseo de ganar a las masas mediante maniobras organizativas o mediante la diplomacia personal. De ahí surge la política de las combinaciones de pasillo, la política del silencio, del encubrimiento, de los renuncios, del adaptarse a consignas ajenas y, finalmente, el pasarse totalmente a las posiciones del oportunismo. La subordinación del partido comunista al Kuomintang en China, la creación de partidos obreros y campesinos en la India, la subordinación del partido británico al movimiento minoritario, etcétera, son todos fenómenos en que vemos la misma combinación burocrática de métodos que comienza con una impaciencia revolucionaria superficial y termina en una traición oportunista⁷. Por esto, precisamente, en los últimos años insistimos constantemente en la enorme importancia educativa que tienen los ejemplos antes citados de la estrategia de la Comintern. Se los debería estudiar y compararlos con cada nueva experiencia, no sólo para condenar los errores y crímenes históricos cuando ya se han consumado, sino para aprender a detectar errores similares en una situación nueva desde el comienzo, mientras todavía es posible corregirlos.

XII.- Hay que decirlo claramente: los errores de algunos opositores franceses, miembros de la liga, en la cuestión sindical muestran signos alarmantes de semejanza con el lamentable experimento británico. Solamente que los errores franceses son de menor escala, y no se han desarrollado sobre la base de un movimiento de masas. Eso permite que ciertos camaradas los pasen por alto o subestimen su importancia principista. Sin embargo, si la Liga deja que en el futuro su trabajo sindical se lleve a cabo así, con los

⁷ Los camaradas dirigentes de los EEUU nos informan que en la Liga norteamericana algunos camaradas – seguramente sólo a título individual – están a favor del bloque con los lovestonistas*, en nombre del trabajo de masas. Es difícil imaginar un proyecto más ridículo, más inadecuado, más estéril que éste. ¿Conoce esta gente por lo menos algo de la historia del Partido Bolchevique? ¿Han leído las obras de Lenin? ¿Conocen la correspondencia de Marx y Engels? Afortunadamente, la gran mayoría de la Liga norteamericana no tiene nada en común con estas ideas (L.T.) Minuit. *Lovestonistas. Partidarios de Jay Lovestone, dirigente del Partido Comunista de los Estados Unidos que llevó a cabo la expulsión de los trotskistas en 1928. Stalin lo depuso sumariamente en 1929, como parte de la purga internacional de la Oposición de Derecha encabezada por Bujarin. Los lovestonistas se mantuvieron como organización independiente hasta el estallido de la Segunda Guerra Mundial, cuando se desbandaron. Lovestone se convirtió en experto anticomunista de la burocracia sindical y en “eminencia gris” de la política exterior ultraderechista del presidente de la AFL-CIO George Neany). Minuit.

métodos formulados por la mayoría de su antigua dirección, las ideas y las banderas de la Oposición de Izquierda quedarán comprometidas en Francia por mucho tiempo.

Hubiera sido criminal cerrar los ojos ante esto. No habiendo tenido éxito en el intento de rectificar estos errores en su etapa inicial por medio de advertencias y consejos privados, sólo nos queda denunciar los errores y a sus autores públicamente, para poder rectificar la política por medio del esfuerzo colectivo.

XIII.- En efecto, a partir de abril de 1930 la Liga abandonó el trabajo independiente en los sindicatos en provecho de la Oposición Unitaria, que, a su vez, intenta tener su propia plataforma, su dirección y su política⁸. Dentro de estas limitaciones tenemos una notoria analogía con el experimento del movimiento minoritario en Inglaterra. Pero es importante destacar que hay ciertas características de las condiciones francesas que hacen, ya desde un comienzo, más peligroso este experimento. En Inglaterra, el movimiento minoritario estaba de conjunto *más a la izquierda* que la dirección oficial de los sindicatos. ¿Puede decirse lo mismo de la Oposición Unitaria? No. En sus filas hay elementos que tienden obviamente a la Oposición de Derecha, o sea al reformismo y no está claro todavía su peso. La fuerza principal de la Oposición Unitaria es la Federación de la Enseñanza⁹. En Francia los docentes jugaron siempre un papel importante en el socialismo, en el sindicalismo y en el comunismo. Entre ellos encontraremos seguramente muchos amigos. Pero sin embargo no se trata de una federación obrera. Debido a su composición social, la Federación de la Enseñanza puede proveer muy buenos agitadores, periodistas y revolucionarios en el plano individual, pero no puede convertirse en la base de un movimiento sindical. Todos sus documentos revelan escasa claridad de pensamiento político. El Congreso de Marsella de la Federación demostró que sus miembros oscilan en un triángulo entre la línea oficial, la Oposición de Izquierda y la Oposición de Derecha¹⁰. Le prestaríamos un flaco servicio a la federación, y también al conjunto del movimiento obrero, si ocultáramos sus errores, sus vacilaciones, su falta de precisión. Desgraciadamente ésta era la política de la redacción de *La Vérité* (una política de silencio) hasta hace pocos días. Y no es casual.

XIV.- Pero, ¿es que ustedes quieren romper con la Oposición Unitaria? El que plantee esta cuestión así está diciendo que los comunistas *como comunistas* no pueden participar del trabajo de la Oposición Unitaria. Si éste fuera el caso, significaría simplemente que se trata de una organización de enemigos encubiertos del comunismo. Por suerte no es así. La OU, en conjunto, no es ni comunista ni anticomunista, porque es *heterogénea*. En nuestra actividad práctica debemos tener en cuenta esta heterogeneidad. Debemos prestarles la máxima atención a los grupos que evolucionan hacia el

⁸ El *Manifiesto de la Federación Unitaria de la Enseñanza por una oposición unitaria*, se publicó en la *Vérité* número 34 del 1 de mayo de 1930. La iniciativa del manifiesto se había tomado a consecuencia de las discusiones entre Dommanget y Rosmer. El manifiesto estaba firmado por responsables de la federación, Aulas, Bouët, Dommanget, Rollo, Serret, por el antiguo secretario de productos químicos, Chabanon, por el antiguo secretario del metal, Poussel (con reservas), por Cornette, secretario de la UL, por Halluin y por militantes de la Liga como Frank, de productos químicos, y Gourget, de la madera. Minuit.

⁹ En el momento en que Trotsky escribía estas líneas, la dirección de la Liga escribía por su parte: “la Oposición Unitaria, agrupada en primer lugar estrechamente alrededor de la federación de la enseñanza, se ha ampliado y ha encontrado una base obrera. Este era el paso más importante a dar.” Minuit.

¹⁰ La mayoría resultante del Congreso de Marsella de la federación estaba unida esencialmente por su hostilidad a la línea sindical del PC durante el “tercer período”: los comunistas de la oposición que la animaban estaban orientados, ya a izquierda, como Gilbert Serret, elegido secretario general, ya a la derecha, como Joseph Rollo, que se unirá en 1934 a la CGT reformista. Sin embargo, esa mayoría luchaba tanto contra la fracción dirigida por el aparato del PC como contra los partidarios de la Liga sindicalista. Minuit.

marxismo¹¹. Pero con una condición: que cuando aparezcamos ante los obreros en los sindicatos actuemos en nombre de la Liga Comunista sin admitir ninguna censura de nuestros actos que no sea la de la propia Liga (o la de todo el partido cuando se restablezca la unidad de las filas comunistas).

XV.- En las filas de la Oposición Unitaria hay sin duda elementos que simpatizan mucho con la Oposición de Izquierda sin ser, sin embargo, miembros de la Liga: debe reunirlos bajo nuestras banderas. Hay elementos indefinidos, que tratan con todas sus fuerzas de permanecer así, transformando esto en una “plataforma”. Con estos elementos podemos hacer arreglos tácticos sobre bases definidas, manteniendo una total libertad de crítica mutua. También hay, indudablemente, elementos ajenos, que se encuentran allí accidentalmente o que entraron como agentes de reclutamiento del reformismo. Pueden usar nuestra falta de claridad para lograr la descomposición de la OU. Cuanto más rápido se los descubra y se los elimine mejor será para la causa.¹²

XVI.- ¿Pero no estamos a favor de trabajar en común con todos los obreros en los sindicatos, sin tener en cuenta sus posiciones políticas y filosóficas? Claro que sí, pero la OU no es una organización sindical: es una fracción política que tiene por objeto influenciar al movimiento sindical. Dejemos para Monatte y sus amigos los popistas el actuar disfrazados. Los revolucionarios actuamos abiertamente ante los obreros. En la OU podemos trabajar solamente con los que marchan a nuestro lado, en la misma dirección, aun cuando no sigan hasta el fin de la ruta.

XVII.- Ciertos camaradas insisten sobre todo en que los comunistas deben pelear por su influencia en los sindicatos con ideas y no por medios mecánicos. Generalmente se convierte este planteamiento, que puede parecer irrefutable, en un lugar común carente de significado. La burocracia centrista también declara con frecuencia, y con bastante sinceridad, que su tarea es influir con ideas y no ejercer una presión mecánica. En un análisis de fondo, la cuestión se reduce a la orientación política y económica, a las consignas y al programa de acción. Si la orientación es correcta, si las consignas corresponden a las necesidades del momento, las masas de los sindicatos no se sienten “forzadas”. En cambio, si la orientación es errónea, si se proclama una política de ascenso revolucionario en un momento de reflujo político y viceversa, es inevitable que las masas lo tomen como una presión mecánica que se está ejerciendo sobre ellas. Por lo tanto, la cuestión se reduce a si las premisas teóricas de la Oposición de Izquierda son lo suficientemente serias y profundas, si sus cuadros están preparados para evaluar correctamente la situación y para plantear las consignas que corresponden. Todo esto se

¹¹ La heterogeneidad de la Oposición Unitaria era incontestable. La aplicación de los principios de Trotsky por los que él llamaba “ala marxista” de la Liga ofreció, sin embargo, curiosos resultados. La extrema-derecha de la OU se unió casi inmediatamente a Monatte y a los partidarios de la “independencia del sindicalismo”. Pero los elementos que, según la misma expresión de Trotsky, “simpatizaban con la Oposición de Izquierda sin ser miembros de la Liga”, tomarían sus distancias ante la... Liga. Dommanget, Serret, Aulas, romperán con Rollo en 1934, pero, sin embargo, no se acercarán a los trotskistas. La Liga no solamente no iba a “reunir bajo su bandera” a ningún militante suplementario, sino que, además, iba a prolongar la “confusión” denunciada por Trotsky y separarse por mucho tiempo de militantes que habría podido ganar y que, en su mayoría, se mantuvieron fieles a la causa revolucionaria.

¹² Los “derechistas” de la Liga le darían la vuelta a este argumento. Para ellos el “ala marxista”, dicho de otra forma, la nueva dirección de la Liga, era la que, gracias a sus métodos, provocaba el reagrupamiento contra ella de elementos que tenían, sin embargo, orientaciones divergentes. Gourget, Collinet y Vacher escribían que, en la reunión del CE de la OU del 29 de marzo de 1931, “el camarada Dommanget, aunque confesando los desacuerdos que le separaban, él, Serret, Baouët y Aulas, de Rollo, no han ocultado sus opiniones sobre la dirección actual de la Liga. De hecho, a pesar de sus divergencias con Rollo, el camarada Dommanget hace bloque con él contra la Liga. Esta es una de las consecuencias de la política de mecanización sectaria inaugurada por la actual dirección” (*la Vérité*, número 87, 8 de mayo de 1931). Minuit.

debe verificar en la práctica¹³. Es inadmisibles entonces que silenciamos o subestimemos los pecados y errores de nuestros aliados temporales, así como los nuestros.

XVIII.- Por increíble que parezca, ciertos aliados de la Liga protestan contra la intención oculta de uno u otro de subordinar la OU a la Liga. Se basan, sin darse cuenta, en el mismo argumento lamentable que usa Monatte contra todo el comunismo. Significa en la práctica que algunos camaradas que trabajan en los sindicatos quieren *para sí mismos* una total independencia de la Liga. Creen que mediante sus maniobras, sus consejos y su habilidad personal lograrán resultados que no puede obtener la Liga mediante su trabajo colectivo. Otros camaradas, que querrían tener la misma independencia en la prensa, aplauden estas tendencias. Se plantea entonces la siguiente duda: ¿por qué entraron estos camaradas en la Liga si no le tienen confianza?

XIX.- ¿Cómo se plantean realmente las cosas respecto a la “subordinación” de la Oposición Unitaria? La pregunta misma es falsa¹⁴. Sólo sus propios miembros están subordinados a la Liga. Siendo que la mayoría de la Oposición Unitaria no está en la Liga,

¹³ La “verificación en la práctica” se hizo mediante la reducción al absurdo. La intervención del “ala marxista” destruyó la Oposición Unitaria sin sustituirla, sin embargo, ni incluso con un embrión de “fracción sindical”. En 1936, los trotskistas trataron de constituir en la CGT reunificada, con los mismos militantes enseñantes, una tendencia revolucionaria alrededor de la efímera *Vanguardia sindical*. A partir de 1937, el POI apoya en la CGT, con los mismos militantes, los esfuerzos del “Círculo Sindicalista Lucha de Clases”. En mayo de 1938, en el congreso de los sindicatos de la región parisina, el único orador que defendió posiciones de clase contra la mayoría reformista y estalinista y que pidió la discusión del movimiento de los metalúrgicos condenado por el aparato, fue Charbit, antiguo militante de la Liga unido a Monatte. Por fin, y sobre todo, Gilbert Serret fue quien tuvo que ser, en el Congreso de Nantes de la CGT, el portavoz de la minoría revolucionaria levantada contra la Unión Sagrada. Está claro que en la discusión de 1931 no estaban presentes las condiciones planteadas por Trotsky: “Los argumentos teóricos de la Oposición de Izquierda son suficientemente serios y profundos, ¿sus cuadros están suficientemente educados?...” Minuit.

¹⁴ Como lo señalan Gourget, Collinet y Vacher en su carta de dimisión, el “ala marxista” de la Liga entendía la “subordinación” en un sentido que Trotsky no podía aprobar. A propósito de las relaciones entre el PC y la CGTU, acababa de escribir: “La política que transforma a los sindicatos en una segunda edición a penas aumentada del partido o hace ellos su apéndice, no es más que una tontería y un crimen.” Ahora bien, al día siguiente de la Primera Conferencia de la Oposición Unitaria, la Liga Comunista, en una circular interna, pedía a sus militantes que combatiesen la publicación del órgano *Combat unitaire*, decidida por la conferencia; toma de posición que adquiere todo su significado cuando se sabe que, hasta esa fecha, la Oposición Unitaria sólo se había expresado a través del canal de *la Vérité*. El 9 de enero de 1931, el CE de la Liga mostraba el contenido que pensaba dar a las relaciones entre ella y la posición Unitaria escribiendo: “Las relaciones entre la Liga Comunista y la Oposición Unitaria dependen únicamente de la plataforma política y, consecuentemente, de las consignas que la OU adoptará porque, como hemos dicho, la OU es una tendencia definida que quiere el enderezamiento revolucionario de la CGTU. Este enderezamiento no puede efectuarse independientemente del enderezamiento del PC y de las IC, al que se consagran la Liga Comunista y la Oposición de Izquierda Internacional. Así, sería ridículo que se nos reprochase querer imponer cualquier cosa a la OU cuando defendemos en ella una política revolucionaria. Si la OU lo rechazase, entenderíamos que abandonaría su vía de enderezamiento revolucionaria de la CGTU”. ¿Lenguaje idéntico al de la dirección del PC? Sea como sea, tal fue el sentimiento de los elementos de izquierda de la OU, incluso de los muy próximos a la Liga, pero cuyo horizonte era, por el momento, esencialmente sindical. Las preocupaciones de Trotsky se situaban en otro plano, el de la cohesión de la fracción, como lo muestra su referencia a la prensa y a las reivindicaciones de “independencia” de sus redactores. Incluso desde este punto de vista, se le puede reprochar que no entendiese que la nueva dirección de la Liga no inspiraba confianza ni a los simpatizantes próximos, ni, incluso y sobre todo, a numerosos militantes de la Liga. Los dimisionarios señalarían que ninguna conferencia de la Liga había discutido esas cuestiones. En *la Vérité*, Alfred Bernard escribía que las condiciones de constitución de la dirección y sus zigzags políticos “excluían por completo cualquier cuestión de disciplina”, y Naville: “El grupo centrista Frank-Emile no representa la opinión general de la Liga. Representa a una corriente oscilante cuyo monopolio sobre la dirección de la organización sólo se ha alcanzado por medios burocráticos”. Cuatro años más tarde, Trotsky tendría que realizar sobre los dirigentes del “ala marxista” de 1931 juicios de otra manera severos. Minuit.

sólo puede tratarse de una cuestión de compromisos, de persuasión o de bloque, y no de subordinación. En realidad, los que se oponen a la supuesta subordinación de la Oposición Unitaria a la Liga están exigiendo en los hechos una subordinación de la Liga a la OU. Precisamente ésa es la situación hasta ahora. En su trabajo sindical, o sea en el más importante, la Liga está subordinada a la Oposición Unitaria, en provecho de la cual ha renunciado a toda independencia. Los marxistas no pueden ni deben tolerar una política semejante ni un día más.

XX.- Algunos camaradas de la dirección, que hasta ayer llevaron a cabo una política de capitulación, declaran hoy estar “totalmente de acuerdo” con la necesidad de transformar la OU en un bloque. En realidad, quieren limitarse a un cambio de nombre. Cuanto más rápido “se ponen de acuerdo” con la crítica marxista, más se empeñan en realidad en una lucha por mantener todo como estaba. Simplemente quieren utilizar la fraseología de la crítica marxista para disimular la vieja política. Estos métodos no son nuevos, pero la antigüedad no los hace más atractivos. El veneno de la duplicidad y la falsedad corrompería por largo tiempo, si no para siempre, a una organización revolucionaria si ésta se permitiera ocultar una política oportunista tras una máscara de fraseología revolucionaria. Esperamos firmemente que la Liga no lo permita.

*León Trotsky
Prinkipo, 4 de enero de 1931*

[Edicions Internacionals Sedov](#)
[Serie Trotsky inédito en internet y en castellano](#)

Edicions internacionals Sedov



germinal_1917@yahoo.es